

Bienestar para masculinidades en desarrollo

Una experiencia con hombres jóvenes estudiantes de Psicología de la salud

Javier Reyes Hernández

Psicólogo y profesor. Universidad de Pinar del Río.

Betty Hernández Becerra

Psicóloga y profesora. Universidad de Pinar del Río.

¿Cuánto piensas que cuesta convertirse en recio, o aunque solo sea en moderadamente sensible? Este estado no se logra naturalmente, debe ser alcanzado. Ningún hombre nace carnicero.

BERTOLT BRECHT

Así nos vemos. Así nos sentimos

"Somos gallo y jaguar, porque lo asociamos con el dominio, la fuerza, asumimos así al ser humano y al hombre, con firmeza, territorialidad". "Nosotros nos identificamos con los caballos porque estos viven en manada [el caballo] es quien guía, protege, es la fuerza, velocidad, responsabilidad, virilidad". "En nuestro caso nos dibujamos leones, porque es un animal, que aunque se demora en conseguir su objetivo, al final lo logra; feroz, el rey de la selva, uno de los más fuertes dentro de una manada, es símbolo de valentía lo caracteriza la fortaleza, representa seguridad, es señal de dominio y es fiel a su territorio".

Con estas asociaciones entre determinados animales y la masculinidad, expresadas por un grupo de estudiantes de Psicología de la salud (todos hombres), se iniciaba un ciclo de talleres organizado por el Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, desarrollado desde el Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODES), sobre el tema de las masculinidades. Un espacio que nos permitió dialogar acerca de cómo se piensa, siente y vive la masculinidad en la actualidad desde los propios hombres, su relación con lo público y lo privado, así como la representación de la sexualidad en este grupo.

Los encuentros sirvieron para analizar los principales prejuicios y estereotipos sociales alrededor del asunto, y mostrar la violencia que subyace en muchas conductas asumidas como propias de la masculinidad y, por tanto, legitimadas, procurando desde la reflexión, transitar



hacia una fase superior que nos acerque a lo que debe ser el bienestar para los hombres.

El empeño que presentamos es un intento por sistematizar un conocimiento compartido, construido y develado por este grupo, que desde su futura práctica profesional como psicólogos de la salud apostará por acortar cada vez más la brecha existente entre la construcción social de lo femenino y lo masculino –o, lo que es igual, ser hombre y ser mujer– desde una concepción filosófica, ética y estética que contribuya al desarrollo de un pensamiento colectivo que apueste por la equidad y el respecto a la diversidad, para lo cual se hace necesario centrarnos un tanto en lo que significa, para los propios hombres, el hecho de "ser hombres".

¿Qué piensan acerca de la masculinidad?

La representación social que se tiene de la masculinidad parte de comprender que desde que nacemos somos receptores de estímulos que nos marcan los límites entre lo femenino y lo masculino, expresados en objetos, formas de vestir, de relacionarse, de proyectarse. A juicio de un

tallerista, en ocasiones se critican determinados comportamientos o se refuerzan otros, y de ahí se forman los estereotipos que se transmiten de generación en generación y que después repercuten en la vida adulta.



Especial énfasis se pone en relación con asociaciones que se realizan desde posiciones o roles sociales, alegando que el hombre es quien fundamentalmente *maneja carros, tiene el control y el poder de las cosas, domina en la relación sexual, asume actividades fuertes, y que beber y fumar* son acciones donde predominan los hombres. No faltó quien develara actitudes machistas propias de las mujeres, sobre todo desde la distribución de roles domésticos y cómo estos también son construidos desde una estructura patriarcal.

Consideramos que la construcción social de la masculinidad en este grupo de hombres jóvenes universitarios no escapa de las asignaciones culturales en el tema de género incorporadas a lo largo de la historia, específicamente en cuanto a lo que significa ser hombre, lo cual refuerza la idea de que existe un anclaje cognitivo de los estereotipos tradicionales "los hombres son fuertes, tienen el control, el poder, son jefes de familia, son responsables de ella", e innumerables atributos que se han ido transmitiendo de una generación a otra. Urge la necesidad de cuestionar y llevar al diálogo estas posturas una y otra vez en aras de alcanzar esa cultura de la equidad a la que tanto aspiramos.

En busca de la construcción de una identidad de la masculinidad

A pesar de que se ha tratado de construir un único modelo de ser hombre, felizmente la realidad se ha mostrado muy diversa, y hoy comenzamos a aceptar que existen muchas formas de serlo, tal como se conoce por los estudios de género que incluyen la masculinidad.

La identidad de género ha resultado más difícil para el hombre, porque siempre se mira al pasado y aparecen asignaciones culturales que van orientando y marcando pautas en el comportamiento del varón en sociedad.

Algunas personas consideran que la masculinidad está en crisis, pero más bien hay una tendencia a la crisis. Muchas veces los hombres están cambiando en cuanto a lo que las mujeres demandan, aunque las identidades no cambian tan fácilmente. No obstante el nivel educativo y cultural que ha alcanzado nuestra sociedad y el empeño por alcanzar la equidad de género, aún existen posiciones que develan el sometimiento de las mujeres. Se habla de igualdad de género, pero persisten diferencias que no se pueden obviar.

La indagación sobre la condición masculina es inevitable y podría liberarnos de la rigidez que ofrece una construcción establecida e impuesta sobre cómo se debe ser hombre, y poner en duda las formas consagradas en cuanto a cómo este se relaciona con las mujeres. En síntesis, citando a Marco Antonio de la Parra, "Si durante mucho tiempo el rol masculino tradicional hizo sufrir a la mujer, el nuevo rol femenino está abriendo nuevas heridas y no ha dejado en buen pie tampoco al hombre".¹



Masculinidad y sexualidad

Otro de los temas que estuvo en el centro del debate fue lo relacionado con la sexualidad y las diferentes formas de asumirla desde la vivencia de ser hombre. En tal sentido, se puso en diálogo la idea de que la expresión de la sexualidad se convierte en un elemento innegable de

¹ Marco Antonio de la Parra, "El Estado desnudo. Acerca de la formación de lo masculino en Chile", en Sonia Montecino y María Elena Acuña, comp., *Diá logos sobre el género masculino en Chile*, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1996.